

ENSEÑANZA DEL FOLCLORE MUSICAL ANDALUZ EN LA ESCUELA MUNICIPAL DE FOLCLORE DE ALMERÍA¹

Norberto Torres

El hecho de estar reunidos hoy en este III Congreso de Folclore Andaluz, constituye una prueba más de la labor positiva que asociaciones, grupos folclóricos, estudiosos, instituciones, etc., están realizando en pro de la ciencia que nos interesa. Es reconfortante comprobar cómo poco a poco se está tomando conciencia en Andalucía de la importancia del folclore, patrimonio colectivo del pueblo andaluz. En este sentido, es de reconocer que las instituciones en su gran mayoría también se muestran interesadas en la recuperación de nuestros valores populares tradicionales y que en parte se está llevando a cabo la 3ª Conclusión del I Congreso celebrado en Granada en 1986 que apuntaba -la necesidad de iniciar la colaboración institucional con la aportación de los recursos humanos, materiales y financieros existentes y/o necesarios-. Centrándonos en Almería, de conformidad con el acuerdo adoptado por el Excmo. Ayuntamiento, en Pleno, en sesión celebrada el día ¿~ de

¹ **Somos conscientes de que debido al poco espacio aquí disponible nos es imposible profundizar, como nos gustaría, explicando la metodología y técnicas llevadas a cabo, tanto en la fase práctica de investigación de campo como en la de análisis, aclarando, paso a paso, los momentos seguidos por los alumnos y profesor. La amplitud e imponente del lema nos obligó a plantear no» una redacción más amplia y completa, publicación monográfica que será la lu/ en breve.**

enero de 1986. se creaban la Escuela y Grupo Municipal del Folclore. servicio público de carácter cultural, cuyos objetivos eran y son recuperar, enseñar y difundir los bailes tradicionales almerienses y andaluces. Para tal propósito, el Ayuntamiento de Almería se puso en contacto con la Asociación de Coros y Danzas Virgen del Mar que venía realizando esta labor desde muchos años atrás. Ambas partes establecieron un convenio que encargaba y encarga a la asociación mencionada, de la enseñanza y del fomento de las danzas y músicas populares almerienses y andaluzas. Es el contenido de la programación musical de dicha escuela el que pretendo exponer con la presente comunicación, sin antes recordar que la promoción del folclore musical y su difusión constituyen un objetivo que creo tiene especial importancia por los motivos siguientes:

El folclore musical forma parte de los valores culturales del pueblo andaluz, con toda su riqueza y variedad. La difusión y el conocimiento del folclore musical permite afianzar la conciencia de identidad andaluza por parte de los que lo estudian o escuchan. En este sentido, es imponente recuperar y enseñar el folclore musical como un valor cultural más. de Andalucía.

Programación

Aunque ha sido objeto de varias modificaciones, expondré a continuación la programación que presenté a la Asociación Coros y Danzas -Virgen del Mar-, en el mes de enero de 1986. Antes de esta fecha, quiero indicar que ingresé en el grupo de Coros y Danzas como guitarrista al poco tiempo de llegar a España en 1983. El entonces director del grupo, Francisco Ferré Montoya, me ofreció la posibilidad de encargarme de las clases de instrumentos que venía realizando la asociación, junto a las de baile. La rondalla del grupo era entonces muy reducida e insuficiente, llegando en algunas actuaciones a estar compuesta por un guitarrista que tocaba y cantaba y por una bandurria, o bien por músicos contratados profesionalmente. El grupo necesitaba volver a tener la cantera de músicos que le proporcionó en otros tiempos el maestro José Richoly. Por lo cual, mi labor durante este primer período y durante el primer año de Escuela Municipal, fue la de formar a músicos de rondalla (guitana. bandurria y laúd) y enseñarles el repertorio del grupo -Virgen del Mar-. Varios fueron los motivos que me llevaron a elaborar la programación que expondré más adelante:

— Con las numerosas actuaciones que realicé con el grupo en España y en el extranjero, tuve la ocasión de ver a varias rondallas y observar en varias ocasiones el descuido y la falta de preparación musical de la gran mayoría (afinación deficiente, mala técnica de los instrumentistas, pobreza en los recursos armónicos, etc.).

— Otro motivo de observación fue el poco reconocimiento de la rondalla frente a los componentes del baile. Existía entonces en el grupo la clara idea de que un grupo folclórico es ante todo una formación de baile, siendo la música un mero acompañamiento para la exhibición de las danzas regionales y provinciales. Se hallaba pues, una clara desigualdad de los músicos frente a los bailarines.

— Esta falta de reconocimiento trascendía a otros organismos, especialmente a organizadores de actos culturales, y no fueron pocas veces las ocasiones que la rondalla tuvo que actuar con un micro para 15 músicos o un par de sillas con brazos para seis guitarristas, cuatro bandurristas y dos tocaores de laúd.

— Era necesario cambiar la imagen poco seria y equivocada que se tenía de las rondallas, subiendo el nivel de los músicos y mejorando el contenido y la interpretación de los temas.

Aunque la limitación de espacio y de tiempo me obliga a presentar un resumen de la programación, no tengo ningún inconveniente en facilitar a las personas interesadas copias del documento original, con todo su contenido.

Esquemáticamente, los objetivos eran:

— Formar músicos con buenos conocimientos musicales para ingresar en la rondalla del grupo municipal.

— Aumentar el número de componentes de la rondalla.

— Formar rondallas más reducidas en función de las edades.

— Promover y difundir el folclore musical.

— Estimular, apoyar y contribuir a la enseñanza y la difusión de la música, con el fin de elevar el conocimiento de este arte entre los almerienses.

— Desarrollar, en parte, el sexto punto de las conclusiones del primer congreso de Folclore Andaluz.

— Dar unos conocimientos básicos y firmes de la música y de la técnica guitarrística a los alumnos.

El período era de dos años para cumplir estos objetivos. Se dividía a su vez en dos cursos de diez meses, coincidiendo más o menos con el GUIISO escolar. El horario era de tres horas semanales.

El primer año, se daban: una hora de solfeo, una hora de estudio clásico del instrumento y una hora de estudio del folclore.

El contenido del programa de solfeo era el mismo que el que estaba dando el conservatorio de Almería, a saber, el estudio de los compases 2/4, 3/4 y 4/4 con figuras y ritmos en compases de subdivisión binaria, entonación sobre lecciones en do mayor, entonación de intervalos de 2.ª, 3.ª, 5.ª, y 8.ª, conocimiento y práctica de los matices pp, p, mf, f, ff, disminuyendo, crescendo, ligadura de fraseo, dictados con figuras de blancas, negras y grupos de corcheas de dos, trabajando sobre intervalos de 2.ª, 3.ª y 8.ª en compases de 2/4, 3/4 y 4/4, teoría de la música (parte primera del volumen uno de Zamacois y 5.ª capítulo sobre intervalos y su clasificación).

Los libros de texto utilizados eran el primer volumen de *Ritmo y lectura* de López de Arenosa. Ed. Real Musical, el volumen preparatorio de *Lenguaje musical* de López de Arenosa y otros, Ed. Real Musical y el primer volumen de *Teoría de la Música* de Joaquín Zamacois, editorial Labor.

El contenido del estudio clásico del instrumento también incluía preparatorio de guitarra con el estudio completo del libro *N.º primera guitarra 1* de J. Francisco Garrido, Ed. Balmes, y 21 lecciones del *Pequeño guitarrista* de Manuel Cano.

Se completaba esta parte con el estudio de las escalas de do mayor, la menor, sol mayor, mi mayor, del estudio del arpeggio, ligado, cejilla, modo de puntear y algunas piezas recreativas de fácil alcance (estudios de Dionisio Aguado, Carulli, Carcassi, etc.). En cuanto a bandurria y laúd, se estudiaba escrupulosamente el *Nuevo método teórico práctico para bandurria y laúd* de Gaspar de Luz Ed. Mariano Biu (Zaragoza).

En cuanto a la hora de folclore, comprendía el estudio del punteo o melodías de los bailes siguientes, ordenados con el principal criterio de la dificultad de ejecución: el Vito, malagueñas, peteneras de Almería, verdiales, la Reja, Si Vas -pa- la Mar, tanguillos de Cádiz, fandangos regionales, parrandas, fandangos de Huelva, sevillanas, fandangos de Níjar, fandangos de Cuevas.

A diferencia del primer año de la programación que incidía sobre aspectos elementales y técnicos (tener unos conocimientos básicos del solfeo y una buena colocación de las manos en el instrumento), el curso siguiente se centraba en el folclore musical. En efecto, ya no se daba solfeo, se continuaba el estudio técnico de los instrumentos con el contenido antes indicado y se daban dos horas de folclore con el estudio de los punteos del fandango de Granada, fandanguillo de Almería, farruca, zorongo y bailes que iban incorporándose en el repertorio del grupo municipal en su labor de recuperación de los bailes de la provincia de Almería y otros. Posteriormente, se estudiaban los diferentes tipos de rasgueados, la armonía de los bailes (acordes) y los distintos ritmos.

Una serie de actividades paralelas completaba la parte práctica de la programación. Estas actividades eran:

— Aportación a los alumnos de unas nociones históricas sobre la aparición de los bailes y su música, sus transformaciones, sus evoluciones y entrega de indicaciones sobre el por qué de las distintas familias dentro del repertorio estudiado.

— Audición de cintas sobre el folclore no andaluz, con el fin de contrastar el amplio folclore nacional y poder compararlo con el estudiado.

— Audición de cintas sobre el folclore de otros países y comparación con el regional y nacional.

— Al escuchar los temas populares andaluces, saber diferenciarlos y situados en la provincia que les corresponde.

— Al escuchar los temas populares españoles, saber diferenciarlos y situados en la región que les corresponde.

— Al escuchar los temas populares de otros países, saber diferenciarlos y situarlos en el país que les corresponde.

— Audición de los diferentes estilos del flamenco. Saber diferenciarlos.

— Audición por medio de cintas de las obras maestras de la música clásica.

— Audición por medio de cintas de los distintos instrumentos que componen la orquesta clásica.

— Asistencia a recitales de música folclórica, clásica y flamenca.

— Organización de pequeñas formaciones (dúos, tríos, cuartetos, etc..) y preparación de obras folclóricas y clásicas no incluidas en la programación de la Escuela Municipal.

— Realización de conciertos.

Situación actual del curso de música

Desde enero de 1987 a septiembre de 1990, varias han sido las modificaciones que he tenido que aportar a la programación inicial.

— La primera es el abandono del estudio del solfeo, tras un año de enseñanza. En efecto, con la experiencia, he comprobado que los alumnos que se matriculan en la Escuela Municipal de Folclore de Almería esperan recibir una enseñanza diferente a la del conservatorio, especialmente en el tema del

solfeo. Quieren sobre todo aprender a tocar el instrumento estudiado, el folclore alménense y andaluz y sus acompañamientos y algunas piezas para tocar solos. Si todos empezaron a dar las clases de solfeo por ser pane del programa de la escuela, adquiriendo los libros de clase, al cabo de tres meses sólo la mitad asistía a solfeo, y unos cuantos a mitad de curso, con el conespndiente desaprovechamiento de tiempo. Sin embargo, nadie fallaba en las clases de técnicas y de folclore. Mis dudas fueron conoboradas por la encuesta que hice a los alumnos durante el mes de julio que dedicaba a enseñar los temas que ellos quisieran. A panir de este momento, se planteaba el problema siguiente: compaginar el aspecto recreativo deseado por el alumnado con las exigencias marcadas por la programación. El problema se resolvió solo, al año siguiente, cuando aumentaron las exigencias de las clases de instrumento y del trabajo de la rondalla. Los alumnos se dieron cuenta de sus deficiencias y de sus limitaciones al no estudiar el solfeo, y previo consejo del profesor se matricularon en su gran mayoría en el conservatorio de Almería. Actualmente, casi todos los componentes de la rondalla municipal compaginan el estudio del folclore con el estudio de la música clásica en el conservatorio. El nivel exigido en la programación técnica e instrumental ha establecido una relación de interdisciplinariedad que nos permite cumplir con creces varios objetivos anteriormente señalados.

— La segunda modificación concierne a la estructura del tiempo. A efectos administrativos, hemos tenido que adaptarnos a la estructura de las clases de baile que son dos cursillos anuales cuatrimestrales. Se realizan dos matrículas anuales y la programación inicial de dos cursos en dos años se transforma en cuatro cursos en dos años. Esta modificación no ha tenido realmente influencia en la programación, sino atender a las numerosas peticiones de inscripción.

— Otra modificación corresponde a los niveles. Si inicialmente había dos niveles (principiantes y avanzados), con el tiempo he tenido que atender a tres niveles que denominamos principiante, medio y superior.

En efecto, en el curso 87/88 se dieron los contenidos de la mitad de la programación. En el curso 88/89 los contenidos de la otra mitad. Los alumnos que iniciaron las clases en 198~ ya tocaban todo el repertorio del grupo municipal en 1989 y pasaron a formar parte de la rondalla municipal. Como quiera que a pesar de haber estudiado los contenidos de la programación, todos querían seguir dando clase en la Escuela Municipal de Folclore y que ya con el nivel conseguido podía realizar varias de las actividades paralelas como el estudio de obras clásicas para rondalla, el perfeccionamiento de la interpretación del folclore musical, la realización de concienos, el estudio de obras para dúos, tríos, cuartetos, etc.... una iniciación a la guitarra flamenca, decidí dividir el programa en tres niveles que son los actuales:

Principiante: donde se trabaja básicamente la correcta colocación de ambas manos y el estudio de las melodías de los bailes (punteos), con utilización del sistema de cifras.

Medio: donde se estudia la armonía de los bailes (acordes) y de sus ritmos, con especial incidencia en los rasgueados. Se sigue utilizando el sistema de cifras, pero se le entregan también al alumno las partituras estudiadas con notas.

Estos dos niveles incluyen también el estudio clásico del instrumento cuyo contenido expuse en la presentación de la programación inicial.

Superior: donde se estudian obras clásicas para rondalla, se trabaja la interpretación del folclore musical con especial incidencia en las matizaciones, se da una iniciación a la guitarra flamenca, se preparan concienos. Se trabaja exclusivamente con partituras, donde viene el sistema de cifras y el sistema de notas conjuntamente (folclore y flamenco) y el sistema de notas (clásico). Este curso incluye también el estudio y arreglos de los nuevos temas que van incorporándose en el repertorio del grupo municipal en su trabajo de recuperación de los bailes de Almería. El profesor propone un arreglo de base que va enriqueciéndose por las ideas o sugerencias de los alumnos, si la clase decide que es interesante incluir o no.

— Esta modificación de niveles ha provocado una modificación de horario ya que no estaba prevista en la programación inicial. De dos niveles con tres horas semanales cada uno, hemos tenido que adaptar tres clases de tres cuartos de horas semanales para tres niveles diferentes. El profesor ha visto ampliado su horario de trabajo, sin la correspondiente ampliación económica ya que ésta se estipuló en función de la programación inicial. Con el tiempo perdido en la afinación de los instrumentos, las clases han sido realmente de una hora. Bien es verdad que la coincidencia de clases con otras actividades del profesor (conciertos, reuniones, actuaciones del grupo municipal, ...) ha compensado la mayor dedicación en el horario. De todas formas, en la memoria del curso 89/90 vienen recogidas todas estas modificaciones del horario y sus consecuencias, con sugerencias para corregirlas. Actualmente, y previas reuniones de trabajo con el director de la Escuela Municipal de Folclore de Almería, se ha decidido ampliar el horario a tres horas semanales para cada uno de los tres niveles, estando negociando la asociación con el Ayuntamiento el aumento correspondiente de retribuciones.

— La quinta modificación se refiere al profesorado. El aumento de ocupaciones y compromisos por mi parte (clases nocturnas en el instituto, concejalía de Bienestar Social en Huércal de Almería, realización de varios conciertos) me ha obligado a reducir el tiempo de dedicación a clases musicales.

encargándose dos alumnos con amplia experiencia en actuaciones del grupo municipal de impartir las clases de los niveles principiante y medio. Este hecho tiene la ventaja para la Escuela Municipal de Folclore de ser un lugar donde también se forman monitores de música capaces de enseñar correctamente los contenidos de la programación.

Se suelen mantener unas reuniones periódicas entre los tres profesores para coordinar el trabajo y dedicamos la mitad del mes de junio y del mes de julio a elaborar una memoria de fin de curso y a diseñar la programación del curso siguiente, con las modificaciones oportunas. Si a esto añadimos la formación universitaria que tienen mis compañeros (se tratan de José Almansa Nieto que está estudiando -4." de Filología Inglesa, y Eduardo García Rojas, profesor de EGB), se podrá comprobar que las clases de música de la Escuela de Folclore son también una especie de -laboratorio pedagógico- dónde se intenta aplicar al estudio del folclore musical, los contenidos pedagógicos de departamentos afines. Por motivo de traslado forzoso a Granada de José Almansa Nieto para poder seguir estudiando su carrera, es Francisco Arquero, 1." laúd de la rondalla, el encargado del nivel principiante.

— La última modificación es la integración del flamenco en el curso superior. Debido al interés mostrado por los alumnos con el flamenco al estudiar algunos bailes aflamencados (farruca, zorongo) y ritmos de bailes folclóricos que tuvieron influencia en la creación de algunos palos (tanguillos, verdiales, peteneras), he visto oportuno incluir unas clases de iniciación a la guitarra flamenca en la cual transmito a los alumnos los principios técnicos que recibí de Manolo Sanlúcar en dos cursillos que realicé con él en 1982 en Sanlúcar de Barrameda y en Sevilla en 1984, dentro del marco de la tercera Bienal de Ane flamenco.

También el método de guitarra flamenca de Andrés Batista y sus cuadernos de apuntes flamencos me han servido para diseñar el contenido de este curso que se compone del estudio de la técnica específica de la guitarra flamenca (alzapúa, picados, ligados, trémolo de cuatro dedos, cejilla, etc.), de algunos ritmos (soleares, tangos, alegrías, taranto, bulerías) y de algunas falseatas de los toques estudiados. Por lo que este curso queda definitivamente constituido por una hora de estudio de la interpretación del folclore musical con inclusión y arreglo colectivo de los nuevos temas, una hora de estudio de obras clásicas para rondalla y una hora de *iniciación* al flamenco.

Cumplimiento de los objetivos

Si volvemos a los objetivos apuntados al principio de la programación, se puede comprobar que se han cumplido al cabo de tres años.

— Los alumnos han recibido, creo, buenos conocimientos musicales e instrumentales. Se puede comprobar por el hecho de que la mayoría, por voluntad propia, simultanean los estudios del folclore con el de la música clásica en el conservatorio. Además en las actuaciones realizadas por el grupo municipal en el curso 89/90, se ha puesto de manifiesto la calidad de la interpretación de la rondalla en opinión de organizadores y músicos de otros grupos de otras regiones. (Se puede incluir aquí también el viaje de varios alumnos y la acogida recibida en Francia en Rennes en el Encuentro Internacional de Jóvenes Talentos.) En cuanto a los padres, quedó patente su entusiasmo y satisfacción en el concierto que dio la rondalla para celebrar el día de Santa Cecilia. Además se dio también un concierto en el patio de la Escuela de Artes de Almería, el 1 de agosto del presente año donde se interpretó una muestra del contenido del curso (clásico, folclore y flamenco) con notable éxito.

— Los músicos formados a partir del 87 han ingresado en la rondalla municipal, aumentando considerablemente el número de componentes de la rondalla que cuenta actualmente con un número estable de músicos y de una reserva en caso de baja o imposibilidad de viajar por parte de algunos.

— En algunas ocasiones y cuando las circunstancias así lo han requerido (escenario estrecho, limitación de plazas para poder viajar, etc.), la rondalla se ha visto reducida, sin grandes repercusiones sobre lo interpretado.

— Es indudable que con todo lo anteriormente expuesto se está promocionando con dignidad el folclore musical e intentando darle la categoría que le corresponde.

— El estudio de temas clásicos ha servido para despertar la sensibilidad de los alumnos hacia el arte musical en general y hacia el flamenco en particular. El hecho de que la mayoría estudie también en el conservatorio, como se decía anteriormente, y esto después de haber empezado la enseñanza musical a través de la Escuela Municipal de Folclore, viene a demostrar que se consigue este objetivo. Las actividades de la Escuela vienen a ser unas más en Almería y colaboran en elevar el conocimiento del arte musical entre los almerienses. aunque estimo que debido a la juventud de la Escuela todavía son pocas y se procurará programar más a lo largo del año. De momento estamos preparando el concierto de inauguración de este III Congreso incidiendo en la interpretación del folclore de Almería y de su provincia con la realización de la mayoría de los temas grabados en un reciente disco editado gracias al patrocinio de la Excm. Diputación Provincial, un concierto de villancicos flamencos para Navidad, tres conciertos de Vivaldi para guitarra y orquesta que adaptaremos para la rondalla.

— La introducción del estudio del folclore en el curriculum escolar es un tema que escapa de las competencias de la Escuela de Folclore y corresponde especialmente a la Delegación de Educación y Ciencia, aunque en este punto quiero manifestar que hemos llevado un trabajo de coordinación y colaboración con el colegio público Los Millares de Almería donde existe esta actividad bajo forma de actividad extraescolar de rondalla llevada a cabo por D. Francisco Blanes con intercambio de impresiones y captación de alumnos para el curso, especialmente de instrumentos de púa. Se realizó una visita al colegio para explicar los objetivos y las ventajas de ser alumno y miembro de la rondalla municipal, demostrando el Sr. Blanes en todo momento su apoyo y su colaboración.

— Creo que los alumnos tienen conocimientos básicos y una buena técnica, y el hecho de que sean todos integrantes de la rondalla municipal y efectúen actuaciones en público viene a demostrar que ponen a disposición de la difusión del folclore musical dichos conocimientos.

En cuanto a las actividades paralelas, se han realizado algunas, otras no por falta de medios, recursos y tiempo. Entre las desarrolladas, cabe destacar la realización de conciertos que queremos sean cada vez más y a través de toda la provincia de Almería. Los alumnos han tenido ocasión de escuchar folclore de otras regiones y de otros países no en cinta, sino en directo gracias a las numerosas actuaciones del grupo municipal en toda España y en el extranjero y gracias sobre todo al Festival de Pueblos Ibéricos y del Mediterráneo que organiza el Excmo. Ayuntamiento de Almería con la Asociación •Virgen del Mar-, teniendo ocasión no sólo de tocar con otros músicos de otras culturas, sino de convivir con ellos. Han podido comparar nuestro folclore con otros a veces muy diferentes y apreciar los infinitos matices del folclore musical.

Interesados por el hecho musical, los alumnos han asistido a varios conciertos de música clásica, folclórica y flamenca que se han celebrado en Almería, facilitando el Ayuntamiento varias veces entradas gratuitas cuando era el organizador de los actos.

Con las clases de iniciación al flamenco, han tenido oportunidad de escuchar los palos en directo y poder diferenciarlos y apreciarlos. Estas clases han servido también de preparación a las dos chicas que cantan en la rondalla, que han aprendido a cantar por alegrías y por tarantos (actualmente, la preparación del concierto de villancicos flamencos, sirven de estudio a tres niños y una chica que van a ingresar próximamente en la rondalla para cantar). Además en el tema del flamenco, he presentado a la Peña el Taranto un proyecto para la realización de un curso monográfico sobre el flamenco y la guitarra flamenca que permitirá, con la coordinación de la Escuela Municipal

de Folclore y la Perla el Taranto, a todos los alumnos y jóvenes aficionados, adquirir unas nociones históricas y pormenorizadas sobre el flamenco y profundizar en el estudio de la guitarra flamenca, desde el sitio más idóneo como es una peña flamenca. Si el proyecto sigue adelante, los alumnos tendrán además la oportunidad de asistir a actos flamencos de difícil alcance, como son los recitales en peñas.

No obstante, por falta de medios, recursos y tiempo, varias actividades han quedado en el tintero, a pesar de ser muy importantes para el tema que nos interesa. De su cumplimiento o no, dependerá seguir o no con la línea ascendente que se ha marcado la Escuela Municipal de Folclore de Almería. Considero que es imprescindible que se constituya en los locales de la Escuela una biblioteca básica sobre temas musicales en general y folclóricos en particular. También la escuela debe tener una discoteca de grabaciones de todos los países, así como un archivo musical con partituras y tablaturas del folclore provincial y regional. Estamos recogiendo y ordenando actualmente todos los materiales folclóricos de que disponemos. Falta adquirir toda una serie de materiales (libros, discos, partituras, etc..) y colocarlos en un sitio adecuado para facilitar a los alumnos su utilización. Con estos materiales y algunos otros (equipo de sonido, insonorización de los locales de la Escuela, etc.), se podrán realizar las fundamentales actividades de audición y comparación de los diferentes folclores musicales.

Creo que con el trabajo que estamos llevando a cabo en la Escuela Municipal de Folclore de Almería y los resultados que estamos consiguiendo, se pueden formular algunas sugerencias o conclusiones para orientar y mejorar la enseñanza del folclore musical:

— Es necesario que los músicos reciban una buena formación musical e instrumental. Para esto, nada mejor que una relación interdisciplinaria con conservatorios o escuelas de música. No obstante, el conocimiento clásico del instrumento y de la música debe servir para mejorar la interpretación y enseñanza del folclore musical, objetivo prioritario si se quiere enseñar el folclore. Se trata de compaginar el estudio serio de la música con el carácter espontáneo y popular del folclore.

— Es conveniente incluir el flamenco en el estudio del folclore andaluz, como forma elaborada de una parte del folclore de Andalucía, bajo forma de iniciación. Si el alumno tiene especial sensibilidad hacia el arte flamenco, ya se preocupará de encontrar sitios más adecuados para desarrollar esta faceta muy particular de un arte singular nacido a partir de esquemas folclóricos (peñas, academias, cuadros, clases individuales, etc.). La parte folclórica del hecho flamenco servirá de acercamiento a un arte eminentemente andaluz.

— Es interesante que los alumnos conozcan otros tipos de folclore que no sea el suyo, para poder compararlos y ser capaces de apreciar todas las riquezas que encierra el folclore musical y la importancia de lo que está tocando.

Creo que de esta manera, con el estudio del folclore los alumnos serán más sensibles a los valores culturales de su entorno y conocedores de una de sus señas de identidad, sensibilidad y conocimiento que les permitirán entender mejor otras culturas y otras formas de ser.